

San José custodio de la vida y del amor

El próximo domingo 29 de septiembre de 2013, será el **Reparto de Décimas** de la fiesta a nuestro Santo Patrono y Protector Señor San José.

El reparto de décimas es la invitación a participar, cumplir, **renovar y vivir el juramento hecho por nuestros antepasados.**

Este mismo día, en la Catedral, en la Celebración Eucarística de las 7:00 p.m., se realizará la **apertura del XI Simposio Internacional Josefino** que con el lema: **San José, custodio de la vida y del amor**, se realizará en Ciudad Guzmán, Jalisco, desde el domingo 29 de septiembre hasta el domingo 6 de octubre de 2013.



Los Simposios internacionales sobre San José son el mayor acontecimiento josefino en el mundo en cuanto al estudio y la investigación documental. En 1970 se realizó en Roma el primer simposio, con motivo del centenario de la proclamación de San José como protector de la Iglesia Universal. A partir de esta fecha se celebran cada cuatro años.

Los estudiosos que participarán en este Simposio vienen de Polonia, Rusia, Francia, España, Italia, Canadá, Estados Unidos, Alemania, Brasil, El Salvador y México. Los 39 trabajos que se presentarán están escritos en cinco idiomas: inglés, francés, alemán, italiano y español.

¡Roguemos al Señor, para que el Simposio nos ayude a profundizar en la persona y misión de San José, para imitar con más fuerza su testimonio fiel y corresponderle con gratitud a la protección que desde hace siglos nos ha dado!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

25° Domingo Ordinario



Año 13 Número 631 22 de septiembre, 2013 Diócesis de Ciudad Guzmán

Dios o el dinero

El texto de este domingo nos presenta una catequesis sobre la manera de relacionarnos con el dinero.

Jesús nos ofrece la parábola del Administrador astuto, quien al ser despedido de su trabajo por su infiel modo de administrar, busca con habilidad la manera de asegurar su beneficio personal, comprando a los deudores de su patrón.

Jesús no alaba la corrupción del administrador, sino su astucia y creatividad. Esto es lo que pide a sus discípulos para realizar las tareas del Reino de Dios.

En el tiempo de Jesús, quienes realmente podían acumular grandes riquezas, eran los latifundistas, los dirigentes del templo; no así los campesinos y pescadores de Galilea, que vivían en la miseria porque no tenían propiedades y, además, pagaban altos impuestos.

En nuestros días el número de pobres en México supera los 50 millones -más de la mitad de los mexicanos-. Por otra parte, los acaudalados pueden presumir de grandes fortunas y se dan una vida de lujos y despilfarros que es una ofensa para los pobres. Muchas veces con habilidad se intenta lavar la propia imagen y justificar la posesión de la riqueza con obras asistenciales. Eso lo reprueba Jesús.

Jesús en el Evangelio presenta a sus discípulos exigencias radicales y cortantes, les hace ver que no se puede servir a Dios y al dinero.

Nuestro Papa Francisco nos advierte que los cristianos fácilmente dejamos entrar el espíritu del mundo en nuestra vida y poco a poco nos comportamos de acuerdo a los criterios de la ganancia, competencia y consumismo. El dinero y los bienes no son para rendirles culto ni para acumularse, sino para compartirlos con los necesitados y propiciar una vida digna.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 112)

**R/. Que alaben
al Señor todos sus
siervos**

**Bendito sea el Señor,
alábenlo sus siervos.
Bendito sea el Señor,
desde ahora y
para siempre. R/.**

**Dios está sobre todas las
naciones, su gloria por
encima de los cielos.
¿Quién hay como el Señor?
¿Quién iguala al Dios
nuestro? R/.**

**Él tiene en las alturas
su morada y sin embargo
de esto, bajar se digna
su mirada para ver
tierra y cielo R/.**



**Aclamación antes
del Evangelio**
(2 Cor 8, 9)

R/. Aleluya, Aleluya

**Jesucristo, siendo rico,
se hizo pobre para
enriquecernos con
su pobreza.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Amós

(8, 4-7)

Escuchen esto los que buscan al pobre sólo para arruinarlo y andan diciendo: “¿Cuándo pasará el descanso del primer día del mes para vender nuestro trigo, y el descanso del sábado para reabrir nuestros graneros?” Disminuyen las medidas, aumentan los precios, alteran las balanzas, obligan a los pobres a venderse; por un par de sandalias los compran y hasta venden el salvado como trigo. El Señor, gloria de Israel, lo ha jurado: “No olvidaré jamás ninguna de estas acciones”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

(2, 1-8)

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración dondequiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.



Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(16, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: ‘¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador’. Entonces el administrador se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Éste respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz. Y yo les digo: Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo.

El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes? No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**